

10-1996

Equipo Vicenciano de Misiones Populares Irlanda

Michael McCullagh C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

McCullagh, Michael C.M. (1996) "Equipo Vicenciano de Misiones Populares Irlanda," *Vincentiana*: Vol. 40 : No. 6 , Article 43.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol40/iss6/43>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Equipo Vicenciano de Misiones Populares Irlanda

La Iglesia en la que trabajamos.

Para poder entender mejor nuestro apostolado en la misión popular, es importante que primero nos situemos en el contexto de la iglesia en la que trabajamos.

La Iglesia Católica en Irlanda tiene un lugar en la cultura y la historia de sus gentes única en Europa. Durante casi 800 años, la isla de Irlanda estuvo colonizada. Tras la Reforma, la religión católica pasó a ser parte esencial de la identidad irlandesa. Gran número de protestantes (en especial presbiterianos escoceses) fueron "plantados" en Irlanda, y se les dieron las mejores tierras a cambio de su lealtad (en especial en Irlanda del Norte, donde la "plantación" comenzó en 1609). El efecto de esta política fue probablemente el opuesto al esperado, y solamente sirvió para reforzar los vínculos entre ser irlandés y ser católico. Gradualmente, la presión disminuyó, y en 1829 una ley del Parlamento estableció la emancipación católica. Esto permitió que se estableciera una jerarquía, y así comenzó dentro de la Iglesia irlandesa una etapa de desarrollo, organización y crecimiento.

La Comunidad Vicenciana

La Comunidad Vicenciana, fundada en 1833, independiente de la Congregación del continente, tuvo su primera misión popular en 1842. Desde 1840 hasta aproximadamente 1880, los Vicencianos y Jesuitas (uniéndose más tarde los Redentoristas y otros) se embarcaron con gran éxito en una campaña de misiones populares. Estas establecieron las estructuras parroquiales en todo el país, contrarrestaron las campañas protestantes para ganar prosélitos, regularizaron los matrimonios y establecieron una vida sacramental. Más tarde, la comunidad se concentró en la educación, formación del clero, pero sin abandonar las misiones. Para 1859 había ya cuatro centros de misiones, dos en Irlanda, uno en Inglaterra y otro en Escocia, siendo este último al servicio de los inmigrantes irlandeses.

El declive de los Equipos de Misiones

A medida que se establecían las estructuras de la Iglesia, las Misiones populares tendían a convertirse en más de devoción, y menos evangélicas y catequistas, de ahí que la posición principal de los Vicencianos fuera tomada por los Jesuitas, Redentoristas, Pasionistas y otros.

El centralismo de la Iglesia Católica

Para el tiempo de la independencia de Irlanda del Reino Unido en 1921, la Iglesia ya había cobrado un papel principal en la vida del país. La nueva Constitución de 1937 recalcó el lugar "especial" de la Iglesia Católica como "la religión de la gran

mayoría de la población irlandesa". Prácticamente todas las ciudades tenían colegios (de educación primaria y secundaria, para niños y niñas) regentados por comunidades de religiosos muy numerosas. Gran parte de la sanidad también estaba en sus manos. En ambos casos, se habían dedicado a ello mucho antes de que el Gobierno hubiera mostrado interés alguno. (Era una época de gran número de vocaciones sacerdotales y religiosas, de hermandades y fraternidades, y fue la época de creación de la Sociedad de San Vicente de Paúl y de la Legión de María.)

El resurgir del Estado Secular

Se podría decir que la Iglesia permaneció en puestos de poder y de influencia demasiado tiempo. Gradualmente, se ejerció presión por parte del Gobierno y de los Sindicatos por el control, y más recientemente, con la disminución drástica de vocaciones, los religiosos no tuvieron otra opción sino ceder el control, tanto en educación como en las instituciones sanitarias. (En algunos casos, los religiosos, guiados por su carisma y empuje, tomaron la iniciativa de dejar el control y se involucraron una vez más en funciones de servicio).

Realidad política y social actual

En la década de los 90, existe una considerable oposición a la Iglesia institucional desde diversas direcciones: gobierno, medios de comunicación, Unión Europea, y el impacto de un pensamiento materialista-secular. En un país con una población culta, pero también con un alto nivel de desempleo, existe un gran desencanto. En los últimos años, mucha de esta ira ha sido dirigida contra la Iglesia, que muchos consideran como parte del problema, más que como un signo de esperanza. En su mayor parte, la Iglesia está luchando en la retaguardia para mantener su lugar dentro de la sociedad. Una serie de escándalos entre el clero han dañado seriamente la credibilidad de la Iglesia, y aunque aún es mucha los fieles que acuden a las iglesias, muchos la están abandonando rápidamente. Las escuelas, que durante tanto tiempo han sido medios de "control", no lo son actualmente. Existe una triste falta de medios para hacer llegar las ideas del "Vaticano II" a la gente, ya que muchas personas, aunque de gran educación y profesionalmente cualificados, poseen poca información acerca de su religión. Muchos afirman que las parroquias proveen poco más que las misas y sacramentos, y muy poco en el campo de lectura, educación, formación u oración.

Es en este ámbito en donde nuestras misiones tienen lugar.

Nuevas imágenes de la Iglesia

En los últimos 15 años, la necesidad especial de la evangelización ha aumentado en este país. Nuestro equipo de misiones se ve a sí mismo tomando parte en este trabajo. Nos esforzamos, no por *revitalizar la Iglesia*, ni incluso siquiera por reformarla, pero sí por desempeñar nuestro papel en el nacimiento, si no de una Nueva Iglesia, si al menos de un modelo de Iglesia con un estilo diferente.

Alienación en aumento

La Iglesia de los años 50 va siendo cada vez más extraña a la cultura y sociedad irlandesa. La Iglesia, es cada vez más de clase media, parece haber perdido la mayor parte de su confianza en sí, ha tendido a encerrarse en sí misma y se está marchitando. Parece que los cambios solamente se den porque tiene que ser así, y como último recurso, en vez de hacerlo con entusiasmo y siendo dirigida por un Espíritu creativo. Existe en la sociedad irlandesa una muy difundida alienación, y en la gran mayoría de los casos, se encuentra también alienada de la Iglesia.

Surgen nuevas voces

Las mujeres reflexivas no se sienten atraídas a una Iglesia que no permite las críticas. Los grupos de quienes no pueden establecer sus vidas dentro de los modelos de comportamiento sexual oficialmente sancionados se sienten excluidos de la Iglesia. Existe un gran vacío entre los jóvenes de cultura pop y la experiencia del aburrimiento en el culto cristiano.

La Iglesia como comunidad en vez de institución

La nueva Iglesia estará más basada en la comunidad, y dependerá menos de las instituciones o de la educación como vehículos de control y orden. Existirá un mayor sentido de elección. Habrá mucha mayor participación, y menos dominio clerical. Será una Iglesia más preocupada por los problemas y necesidades de la sociedad, que por su propia preservación, como si se tratara de algo separado, de una especie de "sociedad perfecta". Será más orante y menos dogmática, más alimentada por las escrituras, y menos centrada en los sacramentos, más confiada en las mujeres y en los jóvenes y mucho más dada a escuchar que a dictar.

Estas son las imágenes que apoyan nuestros esfuerzos como Equipo de Misiones.

Una llamada a un nuevo modelo de Misión

Existe una llamada a una nueva evangelización en una sociedad como la nuestra, occidental y europea, en cuanto a la cultura, la política económica y la legislación futura. La población es hoy más culta: la devoción tradicional ha disminuido o desaparecido; la gente informa más sus conciencias; el Dios de la retribución ha caído en la desaprobación. Desde el Vaticano II, hemos intentado adaptarnos.

Tiempo de re-establecer

Desde 1980 se ha formado un nuevo equipo con personal específicamente cualificado para las misiones populares, y ese equipo, con cambios en su plantilla, ha venido funcionando en su totalidad hasta la actualidad.

Una llamada por toda la Congregación a un nuevo modelo de Misión.

- I. Reunión de Visitadores, Bogotá 1983: El Superior General hace una llamada a la renovación de la misión tradicional, y a lograr una congregación que refleje la teología del peregrino, en nuestro deseo de ir de un lugar a otro en nuestro trabajo evangelizador.
2. El punto 1:3 de la Constitución nos llama a colaborar con el clero y con los laicos.
3. Hemos sido llamados para servir a los "más abandonados" (Const. parr.1) (Designados en el Plan Provincial como "pobres urbanos").
4. Llamada a trabajar por la justicia. La Asamblea del 92 nos pidió estudiar la raíz de las causas de la pobreza y llevar a cabo un análisis social de la vida de las gentes entre las que trabajamos.

Pre-misión, misión y post-misión

La mayoría de los equipos de misiones de las Provincias de todo el mundo están ahora trabajando en un enfoque triple sobre las misiones que reconoce la misión continua de la parroquia.

Domingo de Proclamación y primera reunión pública.

Un miembro del equipo de misiones predica en todas las misas, anuncia la misión y convoca a una reunión pública, en la que se efectúa una encuesta al azar sobre las necesidades de la parroquia. Este primer acto público es presidido por *un laico* de la parroquia. En esta reunión, se hace una llamada a formar diversos comités que llevarán a cabo las tareas de la misión. (Más reflexión sobre esto después.)

Fines de semana de misión y ministerio

En enero de cada año, organizamos dos fines de semana en All Hallows para adultos y jóvenes de las parroquias a las que hemos sido invitados. (Esperamos que acudan, al menos, seis representantes de cada parroquia). El propósito de estos fines de semana es el de ayudar a los feligreses a clarificar su visión sobre su misión popular, a que adquieran los conocimientos necesarios para hacer un análisis social de su comunidad, y que diseñen un plan para futuros trabajos.

El equipo de pastoral de All Hallows es el principal participante de estos fines de semana, así como otros estudiantes del Instituto.

Formación Continua de los equipos de misiones en la parroquia

Cada miembro del equipo de misiones populares vicenciano se responsabiliza de la formación de equipos de la parroquia hasta que llega la hora de la misión. Otras parroquias que ya han experimentado misiones populares ayudan en los preparativos.

Misión

La comunidad y la institución

En muchos casos se da un cincuenta por ciento o menos de asistencia a las misas. (Hemos observado que muchas personas de la clase alta y casi todos los de la clase baja ya no van a misa). Para tratar este tema, organizamos dos semanas de misión, siendo la primera semana en la comunidad, para aquellos que por diferentes motivos, no acuden a sus iglesias locales.

Esta es la semana de toma de contacto. Los acontecimientos de esta semana no se concentran en la iglesia sino en salones, casas, incluso en pubs, donde la gente se reúne. A lo largo de esta semana se desarrollarán una serie de actividades intentando captar a jóvenes, mayores, desempleados, todo tipo de personas, sin esperar que acudan a la iglesia. Puede haber reuniones de oración, sesiones de intercambio sobre la Sagrada Escritura, sesiones educativas sobre aspectos de fe, sesiones de música ... todo ello dependiendo del trabajo que los grupos establezcan anticipadamente. Nosotros sencillamente nos limitamos a darles ideas, decirles lo que han hecho otros y animarles. Es su comunidad, su iglesia y su misión.

Domingo de envío en misión

Una semana antes del comienzo de la misión los feligreses son enviados a llevar la buena nueva de la misión de casa en casa de la parroquia.

Semana de reunión

Esta semana se celebra en la iglesia, concentrándose en una buena predicación, y en una gran calidad de expresión litúrgica para la vida sacramental. Durante esta semana, además de hablar los misioneros, habrá actividades tales como drama, mímica, y una serie de conferenciantes y voces de diferentes sectores de la comunidad.

El papel de la comunidad parroquial en la misión

(Por Maureen, feligresa y miembro del equipo de misiones.)

De la pasividad a la actividad

Durante los últimos años, se ha despertado una mayor conciencia sobre las necesidades que tienen las comunidades de reunirse para perfilar su futuro. Si la parroquia ha de crecer y desarrollarse se requerirá una participación más activa de muchos. Es una llamada de la pasividad a la actividad. Una misión puede ser una gran oportunidad para que los pertenecientes a una parroquia se reúnan y se ayuden a descubrir sus dones y sus oportunidades para participar en el ministerio.

La mayoría de la población de Irlanda experimenta desde la propia parroquia lo que significa formar parte de la Iglesia. Para ellos, hay poca diferencia entre la Iglesia local y la Iglesia universal. Es la Iglesia local la que se aproxima a su realidad de manera real y tangible, en especial en los "momentos clave de la vida", tales como nacimientos, bodas y funerales.

Una llamada a vivir nuestra vocación bautismal.

El Concilio Vaticano II nos dio una visión de la Iglesia como pueblo de Dios, donde cada uno tenemos un papel que desempeñar. Sin embargo, hay aún mucha gente que no ha asimilado este mensaje y su significado en sus vidas. El Papa Juan XXIII habló de la parroquia como "la fuente del pueblo", a la cual todos recurren para calmar su sed. En el documento *Christifideles laici*, se define claramente el papel de los laicos:

"Es necesario que en la vida de fe, todos vuelvan a descubrir el autentico significado de la parroquia, es decir, el lugar donde el propio "misterio" de la Iglesia está presente trabajando..... La parroquia no es básicamente una estructura, un territorio o un edificio, sino más bien, "la familia de Dios, una fraternidad animada por el Espíritu unificador, un hogar familiar y acogedor, la comunidad de creyentes".

Como laica, puedo explicar mi propia experiencia como feligresa de una parroquia, y como mujer y madre de familia, tratando de vivir mi fe en el mundo actual. Para muchos ver a una mujer laica hablarles sobre la fe, la parroquia, y la Iglesia es una experiencia nueva.

Al dirigir la misión, estamos ayudando a las gentes a darse cuenta del don de su bautismo, y de lo que pueden ofrecer para el desarrollo de la comunidad. Recalamos que esa es su misión y que ellos tendrán un gran papel en su desarrollo final. Para muchos, puede que sea esta la primera vez que han sido invitados a participar en las actividades de la parroquia. Por tanto, a partir del domingo de proclamación, como ya se ha mencionado antes, estamos todos invitados a una reunión pública.

La función de esta reunión inicial es intentar que la gente explore su visión sobre la parroquia y la misión. Esta primera reunión es importante, ya que ayuda a fijarse en las necesidades de su parroquia y les da un lugar para expresar esas necesidades. La misión no es simplemente para un grupo de gente que viene a la parroquia por poco tiempo. Es más bien un camino de Fe a lo largo de la vida, y la misión es simplemente un pequeño paso en ese camino. Puede ser un paso muy importante, un paso que puede afectar al futuro de individuos y comunidades.

La misión de "igual a igual"

En muchas comunidades existe un creciente número de grupos de apoyo, en los cuales se atienden unos a otros y en un ambiente tal de cariño y de compasión, se curan las heridas. La misión puede ayudar a desarrollar este ministerio de igual a igual en el contexto de la parroquia. En la preparación para la misión muchos pueden tener la oportunidad de descubrir que tienen algo que compartir con los demás en su comunidad. El tiempo fuerte de la misión puede ser una celebración de todo lo que está ocurriendo en la comunidad parroquial.

Post-misión

Mucho de lo que sigue se está ya haciendo o está en proceso como continuación de la misión:

1. Evaluación del trabajo de la misión por un animador externo en presencia del equipo de Misiones Vicenciano y del equipo parroquial.
2. Formación del Consejo Pastoral.
3. Programas de formación sobre los ministerios de los laicos en la parroquia.
4. Profundización de estudios en materia de ministerios laicos, o un diploma en Teología, en All Hallows.

(Gran parte de lo anterior se facilita en el Instituto All Hallows para la Misión y el Ministerio.)

Planes para el futuro

1. Dar la prioridad a los pobres de las zonas urbanas, según las recomendaciones de nuestro Proyecto Provincial.
2. Continuar la colaboración con otros organismos de renovación pastoral.
3. Invitar al clero diocesano, y a otros laicos comprometidos a participar con nosotros en las misiones.
4. Incluir un elemento de justicia social en nuestras misiones, concretizándose en acciones concretas en favor de los más necesitados materialmente.

Conclusiones

Los problemas con los que nos enfrentamos actualmente en la Iglesia irlandesa, los experimentaron ya muchos países europeos durante las décadas de los 60 y 70.

Esto es de gran ventaja para nosotros. Actualmente, tenemos posibilidades que los otros no tenían entonces, en términos de teología, y en un número creciente de laicos interesados y con estudios de Teología y aspectos relacionados con ésta. Mucha gente tiene una fe sólida de base, y aunque nos quejemos de la inactividad de la Iglesia institucional, hay mucha gente muy competente para desempeñar cargos de liderazgo. Es un período apasionante dentro de la Iglesia irlandesa, y los vicencianos, como misioneros, junto a otras muchas personas, tenemos un papel que desempeñar en la antigua tarea empezada por Él que vino a traer la Buena Nueva a los Pobres.

Apéndice Uno

Puntos importantes de la reunión de Visitadores en Ríó el año 89.

Las conclusiones principales en relación con la evangelización de los pobres fueron las siguientes:

1. Toda nuestra actividad apostólica se debe realizar en unión con Cristo, en contacto con los pobres y siendo fiel a la Iglesia.
2. Necesitamos insertarnos dentro de la Iglesia local y participar en la vida de la comunidad local.
3. Todos los misioneros deben sentir la necesidad de ser un "profesional" en la tarea de la evangelización.
4. Debe existir un mayor compromiso con los pobres, para así re-evangelizar la Iglesia y a los misioneros a través de los pobres.
5. Fomentar la formación continua del clero y los laicos.
6. Debe existir un compromiso de justicia social. Hay que investigar seriamente sobre "la raíz de las causas de la pobreza" (palabras del Papa Juan Pablo, citadas anteriormente.)
7. Para la evangelización de los pobres, se deben utilizar los mejores medios posibles de comunicación social.

Apéndice Dos.

Plan Provincial de la Provincia Irlandesa, 1992.

Objetivo uno: Equipos de misiones

Para desarrollar estrategias para la evangelización, especialmente en parroquias urbanas de Irlanda y Gran Bretaña.

¿Por qué?

- a) Es una expresión práctica del tipo de misiones para la que fuimos fundados.
- b) Hoy día, los no practicantes y personas que no pertenecen a ninguna iglesia así como los pobres se encuentran principalmente en áreas urbanas.

¿Cómo?

- a) Formar un equipo de trabajo que esté compuesto por miembros del equipo de misiones, por sacerdotes de las parroquias designadas, personal nombrado de All Hallows, Damascus House, Strawberry Hill y miembros del Consejo Provincial a fin de investigar y elaborar modelos concretos de misión popular.
- b) Centrar el trabajo de los equipos en las zonas urbanas más pobres, e identificar sectores prioritarios para la misión (por ejemplo, Norte de Dublín, Sur de Londres, Cork, Glasgow).
- c) Colaborar, donde sea posible, con las Hijas de la Caridad, Sociedad de San Vicente de Paúl, clero y laicos.
- d) Dialogar con los sacerdotes de las sectores señalados, con la esperanza de que seamos invitados a trabajar con ellos.
- e) Estudiar las implicaciones económicas de (c).

¿Quiénes?

- a) Directores de equipos de misiones.
- b) Cohermanos designados.

¿Dónde?

Damascus House, Londres / All Hallows, Dublín.

¿Cuándo?

- a) Iniciado por los Directores de los equipos, para diciembre de 1991.
- b) Desarrollo de los equipos, a fin de que la nueva dirección sea más visible más claramente hacia el otoño de 1993.

Apéndice Tres

Puntos principales que surgieron de las presentaciones de los compañeros comprometidos en misiones populares en el CIF, en París, en la sesión de Otoño 1994.

- I. Nuestro trabajo actual en misiones populares es casi una cuestión de seguir más allá del "99"!
2. Se debe ir al encuentro con los jóvenes: pues tienen una nueva imagen de la Iglesia.

3. Hubo un fuerte énfasis en el ministerio con los sacerdotes.
4. Se están buscando nuevas formas de misión: las antiguas están obsoletas.
5. La misión es un proceso: pre-misión, misión y post-misión.
6. Se está dando un gran abismo entre los sacerdotes y el pueblo.
7. Las misiones deben de caracterizarse por la colaboración.
8. La misión debe operar desde los planes pastorales de la parroquia.